

CIVILES

COLOMBIA



PROTEGIENDO CIVILES

Agradecimientos

Este documento es resultado del proyecto de investigación “Entendiendo la Protección Civil No Armada Espontánea y Comunitaria” liderado por el Centro de Religión, Reconciliación y Paz de la Universidad de Winchester, en colaboración con Rodeemos el Diálogo (ReD) en Colombia. Este trabajo ha contado con el apoyo de la Red Mas “Creando Espacio Mas Seguro”, financiada por el Arts and Humanities Research Council del Reino Unido a través del Global Challenges Research Fund.

Agradecemos especialmente a Sebastián Mutis (coordinador de Rodeemos el Diálogo en Nariño) por su apoyo transversal en el trabajo de campo y redacción de este documento. Agradecemos a Francisco Barreto, Harold Montufar y Adolfo León por abrirnos las puertas para investigar los tres casos de PCNAE expuestos en este documento y por sus comentarios al texto.

El documento borrador en español también se benefició de los comentarios de Gwen Burnyeat y Laura Acosta Hankin (integrantes de Rodeemos el Diálogo); diez reuniones con informantes claves, tres grupos focales (dos con miembros de Rodeemos el Diálogo en Pasto, Nariño y Bogotá; y otro con defensores de Derechos Humanos en Pasto, Nariño); así como sesenta entrevistas semiestructuradas. El borrador en inglés fue revisado y discutido con Mark Owen y Luke Abbs (ambos de la Universidad de Winchester, UK) y Gwen Burnyeat.

Los errores son responsabilidad exclusiva de los autores.

Autores

Karen Arteaga Garzón, directora ejecutiva de Rodeemos el Diálogo (ReD) y co-investigadora del proyecto “Entendiendo la Protección Civil No Armada Espontánea y Comunitaria”. Politóloga y Magíster en Ciencia Política de la Universidad de los Andes. Su experiencia se concentra en el análisis de dinámicas de conflicto armado, participación de la sociedad civil en procesos de paz y en metodologías de diálogo. Ha trabajado en la Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP), la Fundación Ideas para la Paz (FIP), Transparencia por Colombia (TPC), el Centro Internacional de Toledo para la Paz (CITpax), entre otros.

Andrei Gómez-Suárez, profesor investigador del Centro de Religión, Reconciliación y Paz de la Universidad de Winchester, co-investigador del proyecto “Entendiendo la Protección Civil No Armada Espontánea y Comunitaria”. Doctor en Relaciones Internacionales y Magíster en Guerras Contemporáneas y Estudios de Paz de la Universidad de Sussex. Ha trabajado para la Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP), la Defensoría del Pueblo, el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Sebastián Bucheli: Ilustrador-Muralista e investigador visual de Obonuco-Pasto-Colombia

David Garces: Diseño y diagramación



Rodeemos el Diálogo
10 AÑOS



Rodeemos el Diálogo (ReD) es una red transnacional de la sociedad civil que apoya una paz comprensiva e inclusiva a través del fortalecimiento de la cultura del diálogo.

Web: www.rodeemoseldialogo.org
Email: redcolombia@rodeemoseldialogo.org
Twitter: @RodeemosDialogo

Protección civil no armada espontánea en Nariño, Colombia

RESUMEN EJECUTIVO

Este documento analiza cómo los actores locales en Nariño, Colombia, desarrollan estrategias de protección civil no armada de manera espontánea en respuesta a las dinámicas del conflicto. El documento propone una definición de Protección Civil No Armada Espontánea (PCNAE). Además, ofrece un conjunto de recomendaciones de política a la comunidad internacional, al Estado colombiano, a la sociedad civil y a las organizaciones de base para fortalecer estos procesos.

INTRODUCCIÓN

Más de la mitad de la población mundial vive en entornos violentos, como guerras civiles, conflictos armados, ciudades invadidas de violencia de pandillas y áreas enteras gobernadas por organizaciones criminales¹. Este constante peligro impulsa a los civiles a desarrollar de manera espontánea formas no violentas de proteger a otros civiles.

Nariño está en el extremo suroccidental de Colombia y ha sido escenario de un prolongado conflicto armado que

se ha exacerbado en medio de la implementación del acuerdo de paz entre el Gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP). En el departamento hacen presencia diversos actores armados ilegales, entre ellos el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Estado Mayor Central (EMC, disidencia de las FARC-EP), la Segunda Marquetalia (insurgencia creada por excombatientes de las FARC-EP), así como grupos paramilitares y bandas criminales. Estos grupos se disputan el control territorial y su hegemonía en el narcotráfico, la minería ilegal y el contrabando, lo que conlleva enfrentamientos violentos y la instauración de autoridades paralelas al Estado. Las economías ilegales contribuyen a la persistencia del conflicto, lo que perpetúa la violencia y la inestabilidad.

Este documento explica qué entendemos por Protección Civil No Armada Espontánea (PCNAE), visibiliza tres procesos de PCNAE, esboza sus fortalezas y retos, y formula recomendaciones para la comunidad internacional, el Estado, las organizaciones de la sociedad civil y los actores involucrados en estrategias similares para fortalecer estas respuestas intuitivas, pero fundamentales, ante la violencia.

¹ Durante 2022 se registraron 33 conflictos armados, una cifra ligeramente superior a la del año anterior. La mayoría de los conflictos armados se concentró en África (16) y Asia (9), seguidos por Oriente Medio (5), Europa (2) y América (1). Los conflictos armados de alta intensidad representaron más de la mitad (52%) del total de casos a nivel mundial. Ver: Escola de Cultura de Pau. (2023) Alerta 2023! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz. Barcelona: Icaria.

I. ¿Qué es protección civil no armada espontánea?

La Protección Civil No Armada ha sido entendida como un conjunto de estrategias que emprenden civiles desarmados – usualmente externos debidamente capacitados desplegados por Organizaciones no Gubernamental (ONGs) – para brindar protección física directa a otros civiles antes, durante y después de un conflicto armado para prevenir o reducir la violencia; y fortalecer o construir infraestructuras locales de paz. El propósito de este trabajo es crear un espacio más seguro para que los civiles satisfagan sus necesidades, transformen sus conflictos y protejan a personas y poblaciones en riesgo de sufrir daños o perder la vida. Este “espacio más seguro” se crea a través de una combinación estratégica de métodos (ej., monitoreo, incidencia, relacionamiento), principios (ej., no partidismo, independencia), valores (ej., respeto a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario) y habilidades de participación no violenta (ej., escucha activa, facilitación, negociación).²

Sin embargo, también existen otras formas de protección civil no armada que son llevadas a cabo de forma espontánea por actores locales. Esta “Protección Civil No Armada Espontánea” (PCNAE) se ilustra mediante tres casos en Nariño, Colombia.

En estos casos, la iniciativa no proviene

² Ver: Olenhuis, H., Furnari, E., Carriere, R, Wagstrom, T., Frisch A., and M. Duncan. (2021) Unarmed Civilian Protection: strengthening civilian capacities to protect civilians against violence. An Introductory Course in 5 Modules. 2nd Edition. NonViolent Peaceforce, p. 146.

...una respuesta espontánea, intuitiva y adaptable de actores locales...

de un tercero externo debidamente capacitado que llega a proteger a una comunidad vulnerable, sino que emerge como *una respuesta espontánea, intuitiva y adaptable de actores locales, quienes se embarcan en un proceso de ensayo y error para perfeccionar una estrategia que les permite desarrollar mecanismos de protección específicos para su comunidad y contexto.*

Esta estrategia se basa en conocimientos locales, prácticas culturales y se ajusta de acuerdo con el contexto particular en el que se encuentra la comunidad. Si se imagina la construcción de paz como un continuo entre el fin de un conflicto armado violento y la transformación pacífica de conflictos, podría decirse que la PCNAE es parte de un largo proceso de construcción de paz espontánea en la que civiles no establecen teorías de cambio social, ni cronogramas fijos con indicadores de cumplimiento, sino que más bien fluyen constantemente en un mundo cambiante.³

³ Ver: Gomez-Suarez, A. (2022) ‘Colombia, diez años de construcción de paz con las FARC (2012-2022): retos para la reconciliación y avances desde la no violencia’, Revista d’Humanitats 6: 80-93.

II. Fútbol, espiritualidad y diálogo protector: tres casos de protección civil no armada espontánea

Nos jugamos el futuro protegiendo la vida

En la subregión de Telembí, Nariño habitada en su mayoría por comunidades afrocolombianas, la organización **¡Pazame el Balón!** ha logrado establecer entornos protectores a través de la promoción del fútbol y la educación. Esta zona se caracteriza por su aislamiento geográfico y la falta de infraestructura vial. La presencia limitada del Estado se manifiesta en la falta de servicios básicos como educación, agua potable y salud, y esto ha permitido que la Segunda Marquetalia haya logrado consolidar su presencia.

¡Pazame el Balón! surgió en 2018 a partir de una conversación entre un líder del Consejo Comunitario Voz de los Negros y un bogotano con experiencia en acción humanitaria. Su primera idea fue llevar balones y conos a la cancha de fútbol para que los niños jugaran. La siguiente acción fue solicitarle al grupo armado que no ingresara a la cancha, solicitud que fue aceptada. Así, la cancha empezó su transformación a un entorno protector.

El entusiasmo de los niños por el fútbol fue el catalizador para la creación de una escuela de formación y un equipo de fútbol. Para participar en los entrenamientos y ser parte del equipo, los niños se comprometieron a asistir a la escuela de la vereda. Así empezó otra

fase del proceso, la promoción de la educación, a través de la re-dignificación del centro educativo rural afectado por el conflicto armado con el propósito de proporcionar un espacio seguro para el aprendizaje. **“¡Quien no vaya a la escuela y tenga buenas calificaciones, no forma parte de la escuela deportiva!”** afirma el entrenador deportivo de la vereda.

Con el tiempo, se logró establecer un acuerdo con el grupo armado para que no interfiriera en la cancha de fútbol ni en la escuela rural, lo cual representó un avance significativo. Anteriormente, estas áreas eran utilizadas como campos de entrenamiento y trincheras en caso de enfrentamientos. El respeto tanto al espacio físico como a las actividades de aprendizaje y tiempo libre de los niños y jóvenes crearon un espacio humanitario mínimo.

En medio de este proceso **¡Pazame el Balón!** Empezó a establecer relaciones a múltiples niveles con actores locales, nacionales e internacionales. Su enfoque ha buscado prevenir o reducir la violencia, ganar aceptación comunitaria, comunicar necesidades, disuadir posibles perpetradores, conectar a las comunidades con actores gubernamentales y no gubernamentales, y ejercer influencia sobre los tomadores de decisiones. La interlocución con todos los actores, incluido el grupo armado, se ha llevado a cabo bajo los principios de no violencia, autonomía, independencia y neutralidad.

Para asegurar la protección se han desarrollado elementos físicos que distinguen a quienes participan en

la iniciativa, como camisetas, gorras, banderas, carnets y equipamiento deportivo con un logo. El acompañamiento de la organización no se limita únicamente a la protección física directa, sino que también abarca el apoyo a líderes locales y entrenadores de fútbol, la conexión con instituciones gubernamentales según las necesidades (salud, empleo, alertas tempranas, psicología), asesoría jurídica y la implementación de mecanismos para la construcción de paz.

La iniciativa ha fortalecido las capacidades tanto de los líderes como de la comunidad. Por ejemplo, se han realizado talleres para docentes, entrenadores de fútbol y jugadores en riesgo de minas antipersona. Además, se han promovido intercambios de experiencias entre líderes. Esto ha permitido a la comunidad desarrollar habilidades para su autoprotección y para abogar por sus intereses al interactuar con el grupo armado ilegal que hace presencia en el territorio y para re-encontrarse con los miembros de las comunidades cercanas y re-tejer el tejido social fracturado por el conflicto.

Alrededor de **¡Pazame el Balón!** se ha despertado un imaginario de futuro: **“de aquí puede surgir la próxima estrella del fútbol”**, idea en la que cree incluso el grupo armado. Esta frase ha sembrado la ilusión de que los niños que crecen en esta zona puedan tener un destino distinto a ser parte del grupo armado, plantar cultivos de uso ilícito o participar en economías ilegales. Alrededor de **¡Pazame el Balón!** se ha desarrollado un proceso de PCNAE

que ha permitido que niñas y niños ocupen el tiempo libre en una actividad como el fútbol, regresen a las escuelas a estudiar, sueñen con la posibilidad de un futuro mejor en sus territorios, y que la comunidad en general recupere los lazos del tejido social.

NOS JUGAMOS EL FUTURO



PROTEGIENDO LA VIDA

Protección espiritual para armonizar el territorio

Los pueblos indígenas Awá y Pasto han habitado los territorios de los ríos Pacual y Telebí durante siglos; han alimentado una conexión profunda con la tierra y la naturaleza; y han transmitido su cultura generación tras generación. Dichos pueblos están creando, junto con el Instituto Sur Alexander Von Humboldt ISAIS, que durante 20 años los ha acompañado, una red de lugares espirituales con el fin de proteger el territorio (el cual incluye a los seres vivos que lo habitan) basándose en conocimientos ancestrales. Así está emergiendo lo que llaman una **red de protección espiritual**.

Los pueblos Awá y Pasto han luchado por la preservación de su territorio, su cultura y sus tradiciones, enfrentando desafíos como la explotación de recursos naturales, la violación de sus derechos como pueblos indígenas, y el conflicto armado que en este momento enfrenta al ELN con el EMC y la Segunda Marquetalia por mantener el control territorial.

El pasado es la fuerza de la **red de protección espiritual** que busca blindar a su territorio y sus miembros basándose en el Derecho Mayor indígena, el conocimiento de sus ancestros, y el tejido de paz que han construido durante décadas, al menos desde el Pacto Local de Paz en 2004. Estos elementos han convergido para crear un ecosistema territorial de paz que perdura a lo largo del tiempo.

La **red de protección espiritual** incluye no solo la construcción física y energética de lugares espirituales para proteger el territorio, que incluye el Instituto ISAIS, la Casa Mayor del Sande y la construcción de tres Malokas (sitios sagrados), sino también el desarrollo de tres estrategias para afrontar la violencia.

Tres estrategias de protección civil espontánea.

La primera estrategia es la presencia desarmada de las Guardias Indígenas, las cuales cuentan con elementos distintivos como chalecos, gorras, banderas, carnets y el bastón de mando. Las Guardias Indígenas se interponen entre los grupos armados, tanto legales como ilegales, y los civiles, bajo el principio de no violencia. Este rol se ve respaldado por la espiritualidad y el poder simbólico que emana del bastón de mando.

El relacionamiento con la cooperación internacional, ONGs y gobiernos locales ha permitido gestionar la dotación de los espacios físicos con herramientas de comunicación esenciales para las Guardias Indígenas, como radios y teléfonos satelitales, que son fundamentales para el funcionamiento del mecanismo de protección. La cooperación internacional ha proporcionado un apoyo financiero importante para consolidar el trabajo en red.

La segunda estrategia es la construcción de relaciones de confianza, la diplomacia y el diálogo a múltiples niveles. Los pueblos Awá y Pasto han adaptado a través del tiempo la estrategia de interlocución con los actores armados, bajo los principios de no violencia, autonomía, independencia y neutralidad. Este diálogo se ha llevado a cabo en algunos casos de forma

directa y en otros a través de discursos públicos que promueven la paz y la coexistencia. Además, la incidencia y la articulación del Instituto ISAIS con actores a nivel internacional, nacional y local ha sido esencial para dotar de legitimidad a la iniciativa y promover su reconocimiento. En situaciones de emergencia, como enfrentamientos o desplazamientos, esta red de contactos ha sido crucial para solicitar asistencia humanitaria.

La tercera estrategia es la construcción de procesos internos que otorgan legitimidad a las iniciativas propias de los pueblos Awá y Pasto, como la Justicia Especial Indígena o la Consejería de Mujeres, que contribuyen a “un proceso de resistencia epistémica”. Esta resistencia se manifiesta a través de la reevaluación de conocimientos hegemónicos, la promoción de perspectivas alternativas, la revisión de la historia y la cultura; y la promoción de nuevas formas de conocimiento y sabiduría.

La educación y la organización de los pueblos Awá y Pasto es fundamental para la protección. En este sentido, se han desarrollado diversos programas de formación en liderazgo, intercambios de experiencias con otras Guardias Indígenas en el país, programas de protección ambiental, proyectos de producción orgánica, ecoturismo; entre otros. Este enfoque de PCNAE se ha concretado en el diseño, la aprobación y la implementación de la **ruta de protección espiritual**. Todos estos logros han facilitado la colaboración de más organismos de cooperación internacional que proporcionan recursos humanos y económicos para respaldar esta iniciativa.

PROTECCIÓN ESPIRITUAL



ARMONIZANDO TERRITORIO

Diálogo protector para la convivencia

En la subregión de Cordillera, Nariño grupos de campesinos organizados en diferentes Juntas de Acción Comunal (JAC) e impulsados por la urgencia de sobrevivir y vivir en condiciones dignas, han optado por el diálogo **multi-actor y la diplomacia itinerante** como herramientas para crear un **Manual de Convivencia**. Este Manual tiene como objetivo establecer reglas de convivencia que protejan a su comunidad en medio del conflicto armado, en el que el EMC es el grupo armado hegemónico.

La subregión de Cordillera es un corredor estratégico para grupos armados ilegales por dos razones. Por un lado, su topografía montañosa y la falta de infraestructura vial permiten a los grupos operar sin restricciones. Por otro lado, es ruta para el tráfico de drogas hacia mercados internacionales, lo cual la convierte en parte esencial de una economía ilegal que garantiza ingresos a múltiples actores que interactúan en el territorio.

El **Manual de Convivencia** se ha ido construyendo durante los últimos tres años. Surgió a partir de un primer acuerdo entre las comunidades campesinas para arreglar la vía principal que conecta a varios municipios, pues la ola invernal los tenía desconectados. Como un mecanismo de autogestión se decidió establecer unas cuotas monetarias por vereda, establecer un peaje, y con el dinero recolectado comprar maquinaria para pavimentar las vías de las veredas.

Esta reunión fue una oportunidad para conversar sobre otras necesidades que merecían una respuesta inmediata. Por ello, se establecieron múltiples diálogos paralelos tanto entre los líderes, como con el actor armado para construir el **Manual de Convivencia** con el propósito de promover la coexistencia y proporcionar un mínimo de seguridad en un entorno afectado por la violencia armada bajo unas reglas específicas de obligatorio cumplimiento.

El **Manual de Convivencia** se ha convertido en un contrato social de coexistencia que asegura la presencia

y acción de líderes comunitarios en la región. Sin embargo, también hay normas no escritas, que la comunidad conoce y aplica en esta estrategia holística de **diálogo protector para la convivencia** y que por tanto no es conveniente incluirlas explícitamente en el Manual. Además, el diálogo ha facilitado construir espacios físicos, tales como bibliotecas, áreas dedicadas a la música y la danza, y la creación de un Hogar Juvenil Campesino.

El **Manual de Convivencia** es un mecanismo eficaz de interposición, control de rumores y alertas tempranas entre las partes en conflicto. En caso de que algún actor armado ingrese al territorio, se activa un sistema de alerta que involucra a los líderes comunales, quienes convocan a toda la comunidad para reunirse a dialogar en el punto donde se desarrolla la situación. Esto se hace con el fin de interponerse físicamente en el avance de un actor armado hacia otro, evitando así un enfrentamiento que pueda resultar en pérdidas humanas dentro de la comunidad. Además, se mantiene un estricto control sobre los comentarios, señalamientos o denuncias, con el objetivo de prevenir pérdidas humanas como resultado de noticias o denuncias falsas dirigidas hacia algún miembro de la comunidad.

También es evidente un fortalecimiento de la infraestructura local de protección a través de distintos programas externos que llegan a los líderes comunitarios y se extienden a sus comunidades. Estos programas abarcan disciplinas como la danza, la música y el fútbol, focalizándose especialmente en la juventud, además de la facilitación de talleres sobre violencia basada en género destinados a las mujeres de la región. Paralelamente, se ha fomentado la gestión de recursos locales para hacer frente a las necesidades prioritarias de la comunidad. Este enfoque ha permitido que tanto los líderes como la comunidad tengan otra opción de ingresos económicos, distintos a los provenientes de las economías ilícitas. Por tanto, el diálogo para la convivencia ha consolidado de manera espontánea un ecosistema de protección civil no armada.

DIÁLOGO PROTECTOR



PARA LA VIDA EN CONVIVENCIA

III. Fortalezas y retos

Estos tres casos revelan la importancia de la espontaneidad al inicio y durante el desarrollo de acciones de civiles que buscan proteger a otros civiles en zonas de conflicto armado. La PCNAE se basa en estrategias que se van desarrollando de manera intuitiva, donde los civiles actúan, prueban y consolidan planes de acción flexibles que se adaptan a las amenazas que enfrentan. Además, los civiles actúan de manera autónoma, sin depender exclusivamente de actores externos, permitiendo que las redes de actores locales sean fundamentales en la defensa de la vida y aprovechando los conocimientos y tradiciones locales existentes.

Si bien la PCNAE no busca la resolución estructural del conflicto armado, representa un paso inicial esencial para la protección de civiles en áreas afectadas por la violencia y para avanzar hacia la construcción de paz. Su capacidad para mantenerse en funcionamiento en medio de la adversidad y de contextos de conflicto fluctuantes es un testimonio de su relevancia y un testimonio de la resiliencia de las comunidades que utilizan la PCNAE.

Sin embargo, estos tres casos plantean dos grandes retos. Primero, la estigmatización de los líderes que participan en estrategias de PCNAE es un problema persistente que pone en riesgo su seguridad y la legitimidad de sus estrategias. Segundo, el riesgo de que otros grupos armados entren a las regiones donde emergen estrategias de PCNAE es una preocupación constante, ya que es incierto que dichas estrategias puedan seguir operando bajo la presencia de un nuevo actor.

IV. Recomendaciones

Un enfoque sistémico que involucre a

Trece recomendaciones de política pública

la comunidad internacional, al Estado colombiano, a la sociedad civil y a los actores que participan en estrategias de protección civil no armada podría fortalecer las prácticas de PCNAE en todo el país.

A la Comunidad Internacional:

1. Establecer un **fondo de apoyo y respuesta rápida** para acciones de PCNAE. Este fondo podría proporcionar financiamiento de corto y mediano plazo, con parámetros flexibles para responder a las necesidades cambiantes y respuestas espontáneas, para consolidar las fases iniciales de las estrategias de protección.
2. Facilitar la creación de una **red de colaboración horizontal y flexible** entre actores involucrados en PCNAE y organizaciones internacionales que trabajan en protección civil no armada. Esta red permitiría el intercambio de saberes y experiencias fortaleciendo las estrategias de PCNAE en el largo plazo. Fortalecer el trabajo de la Red+ Creando Espacio Mas Seguro

sería un paso importante en esta dirección.

3. Establecer un **premio internacional** a las mejores estrategias de PCNAE. Esto podría visibilizar nacional e internacionalmente a quienes lideran estas iniciativas ayudando a desmontar la estigmatización.

4. Establecer alianzas entre agentes internacionales e iniciativas locales de PCNAE para garantizar la protección de civiles en medio del conflicto, mediante la **localización de la acción humanitaria**.

Al Estado colombiano:

5. Implementar un **programa de sensibilización** a nivel nacional que tenga como objetivo concientizar a la sociedad sobre la importancia de la PCNAE. Este programa podría incluir: campañas a través de medios de comunicación, redes sociales y actividades comunitarias; la creación de materiales educativos que destaquen los logros y el impacto positivo de estrategias de PCNAE; eventos públicos que reconozcan y celebren a los líderes sociales que han desempeñado un papel crucial en la protección espontánea de sus comunidades.

7. Incluir a quienes participan en estrategias de PCNAE en las sesiones de la **Comisión Nacional de Garantías de Seguridad, en el Consejo Nacional de Paz, Reconciliación y Convivencia, y en las Mesas Territoriales de Garantías**.

Garantizar la participación de

quienes lideran estrategias de PCNAE en las negociaciones de paz con diversos actores armados. Incluirlos en las consultas del Comité Nacional de Participación creado durante la negociación del gobierno Petro con el ELN e invitarlos a los procesos de consulta local con el EMC.

A organizaciones de la sociedad civil:

8. Fomentar la creación y el fortalecimiento de estrategias de PCNAE a través del establecimiento de relaciones de colaboración flexibles con diferentes organizaciones de la sociedad civil. Esto podría lograrse mediante **su inclusión en redes de organizaciones locales y nacionales que comparten recursos y conocimientos**.

9. Reconocer y apoyar a quienes lideran estrategias de PCNAE por medio de **programas de capacitación** para fortalecer su capacidad de liderazgo, coordinación e inteligencia intuitiva.

10. **Capacitar a la población local en estrategias de PCNAE** a través de diálogos de saberes que permitan el reconocimiento de capacidades propias para convertirlas en estrategias sostenibles de protección.

A actores involucrados en PCNA:

11. Establecer un **mecanismo de colaboración horizontal y flexible** entre las diversas iniciativas que realizan protección civil no armada y quienes desarrollan estrategias de PCNAE. Esto facilitaría la sinergia de esfuerzos,

la distribución eficiente de recursos, la optimización y el fortalecimiento de las estrategias de protección en las zonas afectadas por el conflicto.

12.

Crear un **programa de capacitación y formación continua y adaptable** para quienes están involucrados en iniciativas de protección civil no armada y en PCNAE. Este programa incluiría la actualización de conocimientos y habilidades relevantes, así como una cartografía de prácticas efectivas en la protección.

13.

Diversificar la obtención de recursos para la manutención de las iniciativas como la puesta en marcha de proyectos autosostenibles y/o la posibilidad de acceder a fondos gubernamentales y donaciones internacionales. Esto permitirá la sostenibilidad de estas iniciativas y la ampliación de su alcance.

CIVILES PROTEGIENDO CIVILES



RE-CONOCER Y ACOMPAÑAR